



Ablación en lesiones óseas

Dr. Ernesto Santos

Universidad de Pittsburgh Medical Center (UMPC). Pittsburgh. Estados Unidos

El desarrollo de las técnicas de ablación percutánea junto con la tecnología de imagen (US, TC y RM) ha permitido expandir el tratamiento mínimamente invasivo a múltiples órganos.

La ablación ósea comenzó a principio de los años noventa con el tratamiento de osteomas osteoides (OO) con radiofrecuencia. Desde entonces, la ablación percutánea de tumores óseos se ha expandido desde el tratamiento curativo de los OOs al tratamiento paliativo de las metástasis óseas.

La enfermedad metastásica ósea es muy frecuente y afecta al 60 % de los pacientes con enfermedad secundaria. La presentación clínica es devastadora con dolor, fracturas y disminución de la movilidad con la subsecuente pérdida de calidad de vida. A pesar de los avances en el tratamiento médico, la radioterapia y la cirugía, hasta un 30-40 % de los pacientes permanecen con dolor.

La ablación ósea guiada por imagen ha permitido desarrollar una alternativa terapéutica para estos pacientes, con una efectividad superior al 90 % en el control del dolor. La combinación de la ablación percutánea con la cementación ha aumentado las opciones de tratamiento en aquellos pacientes con metástasis en zonas de carga de peso. Esta combinación ha emergido como un gran herramienta terapéutica en pacientes con tumores pélvicos, especialmente en aquellos localizados en la región acetabular. Es esencial promover un abordaje multidisciplinar para estos pacientes y colaborar con Oncología, Cirugía ortopédica, Radioterapia y Cuidados paliativos para mejorar la calidad de vida de estos pacientes.

El objetivo de la presentación es reflejar la situación actual de la ablación guiada por imagen de los tumores óseos y las futuras aplicaciones. Dentro de éstas, destacan dos técnicas. En primer lugar, los ultrasonidos focalizados de alta intensidad que permiten realizar ablaciones térmicas sin agujas y guiadas por RM. En segundo lugar, la fijación percutánea que permitirá tratar pacientes con enfermedad ósea e inestabilidad debido a las fracturas patológicas.